En este caso el protagonista parece ser la misma oración, la cual es la destinataria. El destinador es el mismo San Cipriano, quien escribió la oración para preservar a los fieles del demonio. La oración es un sujeto aparentemente inanimado, pero en realidad lleno de fuerza para preservar de todo mal, cuestión ya anunciada en la narración que analicé anteriormente. El objeto es que la oración se constituya en un texto reconocido por la jerarquía eclesiástica, es decir, que cobre pleno reconocimiento público. Los oponentes son principalmente los turcos, porque la podrían haber destruido, aunque Diocleciano es un oponente indirecto al atentar contra San Cipriano. Santa Justina es ayudante indirecta, en la medida que su arresto es ocasión de la elaboración de la oración. Los principales ayudantes son el soldado y el Papa Clemente, aunque también la protagonista es su propio ayudante en la medida que muestra su efectividad y poder. Para ello, el texto de la plegaria tiene que pasar por tres pruebas: en primer lugar sobrevivir a la destrucción, en segundo probar su efectividad para liberar al ser humano de todo mal y en tercero convencer de su eficacia a la jerarquía. Es interesante esta perspectiva que pone al texto de la oración, en sí mismo como protagonista, porque una vez validado por la Iglesia, todo fiel cristiano puede convertirse en ayudador para seguir mostrando su efectividad, pero además es posible establecer una relación confiada con el instrumento poderoso de defensa contra todo mal. Los prodigios garantizan su efectividad y una vez que el Papa ha dicho que la oración tiene indulgencias, ello garantiza también su legitimidad, desde una perspectiva teológica vigente en el pre-concilio y revivificada por la práctica contemporánea de la Iglesia Católica, en el contexto de las indulgencias del pasado jubileo.

En este caso queda claro que no es una alusión a la práctica de la oración como acto de piedad, sino a una fórmula especifica compuesta para usarse ritualmente en defensa de la brujería, con tal virtud que su texto mismo es protector. Una vez garantizada y legitimada, no importando que la oración se use en contextos y con fines más o menos descalificados por la Iglesia jerárquica.

El texto sitúa nuevamente el momento histórico, mediante la alusión a Diocleciano, calificado como tirano, que arrestó a Justina para martirizarla junto con Cipriano. Por otra parte, en este caso queda mucho más abierto el sentido comunitario de la leyenda, en la medida que el objeto mismo constituye la plegaria en patrimonio de la comunidad eclesial en su conjunto. El ritual puede ser esotérico o reservado a algunos en la práctica o por determinadas circunstancias, pero es innegable que de principio a fin de la narración, la oración se elabora y publica con la intención de que sea útil a todos los *fieles*.

El texto de la oración así introducida y presentada, es una petición de perdón por el uso de la magia negra, que intercede también por la salud de cuerpo y alma de quien la use, aludiendo a algunos milagros bíblicos. Respecto al motivo central por el que tiene su fama, dice:

os suplico que aquellos que estén ligados con hechizos, embrujados y poseídos del maligno espíritu, los desatéis para que puedan con toda libertad serviros con santas y buenas obras; los dehechicéis [sic] para que puedan usar de su albedrío en vuestro servicio: los desembrujéis para que el lobo rabioso no pueda decir que tiene dominio sobre alguna oveja de vuestro rebaño comprada a costa de vuestra preciosísima sangre derramada en el monte Gólgota. Libradlos, Señor Todopoderoso, del poder del ángel rebelde, para que, libres del común enemigo, os alaben, bendigan, adoren; exalten, santifiquen y confiesen a vos, al Padre y al Espíritu Santo, con todo el coro de Ángeles, Patriarcas, Profetas, Santos, Santas Vírgenes, Mártires, Confesores de vuestra santa gloria.[[1]](#footnote-2)

Continúa en primera persona, mencionando el nombre de quien hace la plegaria, con especial énfasis en la liberación del poder de Lucifer, pidiendo se ayude a obrar correctamente e incluyendo una parte para la presentación de otras intenciones. Viene luego una parte a manera de letanía -con un esquema similar a las *letanías de los santos*, pero más breve-. La oración enumera una serie de características despectivas del demonio, aunque reconociendo su poder. Aunque inicia como si hablara San Cipriano en primera persona de singular, va cambiando a la referencia al santo en tercera persona, lo cual indica que ciertamente debió haber varias manos en la redacción. Es interesante cómo alude a la libertad como la característica opuesta al poder del maligno.

1. **Las anécdotas de Sofía.**

Para completar el panorama de textos a analizar, considero conveniente reflexionar cobre una de las anécdotas narradas por la misma Sofía. Ella recurre a menudo a ese tipo de ejemplos en sus enseñanzas a sus discípulos, y el contexto de la narración que viene a continuación, es la respuesta a una pregunta sobre la gente que acude a ella para pedirle que haga un mal a alguien. Ella introdujo la narración diciendo “te voy a contar esto, es un parte muy importante para mí, si tú quieres una anécdota, un detalle que marcó mucho lo que es amarrar los principios”[[2]](#footnote-3):

Un día, al llegar a mi trabajo y le pedí a San Cipriano que me consiguiera cigarros. Llegó un señor bien vestido y me dijo:

-Me recomendaron contigo, que eres una persona que tiene fuerza.

-Si no lo voy a cargar.

-No, -dice- me dijeron que eres buena para trabajar, las recomendaciones que tengo de ti son muy buenas. Hay una persona, pero quiero que la dañes. ¿Ves este portafolios?

Lo abrió y estaba lleno de puros billetes. Me dijo:

-Quiero que lo dejes ciego, que lo dejes mudo, haz que en un accidente pierda una mano, pierda un pie, hazlo que se arrastre.

-¿Nada más eso quiere? ¿No quiere poner otra cosita, no lo quiere dejarlo sordo, dejarlo impotente?.

-No -dice-, no estoy bromeando, es en serio.

-No -le digo-, ni yo tampoco, no, pero con todo lo que está en este portafolios es suficiente para que lo mande matar, o vaya mátelo usted -le digo-, con ese dinero sale de la cárcel. Si es tanto su odio, su coraje, su venganza, ¿por qué no hace? Usted es un cobarde y esa persona es más hombre que usted, para haberle fomentado ese odio.

Empezó a alterarse él, empecé a alterarme yo. Dice:

-No, es que tú lo vas a hacer.

-Discúlpeme pero yo decido qué hago y qué es lo que dejo de hacer. Llegó al lugar menos indicado, señor; porque yo no hago eso, yo lo quito. Con ese dinero que trae usted puede encontrar quién se lo haga. ¿Por qué vino conmigo? Nada más le digo, el mundo es muy pequeño, vamos girando y vamos dando vueltas y nos vamos encontrando cada uno en determinado momento. ¿Quién no le dice que al paso del tiempo esa persona llegue a venir conmigo? Tenga la seguridad que el daño lo quito y se lo voy a mandar diez veces más diez a usted, nada más por darme el gusto de dejarlo como usted quiere. Y ¿sabe por qué? Porque no es de hombres hacer lo que está haciendo. Yo no voy a hacer nada, vino al lugar menos indicado y discúlpeme, no lo puedo atender.

-Me voy a quejar con su jefe.

-Tiene usted todo su derecho, cancele su ficha, vaya y diga que no lo quise atender, porque todavía hasta ahorita me doy el lujo de atender a las personas que yo quiero

Ahí sí me sentí... no así nada más. Soy la chamana Sofía y a mis pacientes los elijo yo; con permiso, señor, buenos días. Me levanté, le abrí la puerta. Sí hablé con mi jefe y mi jefe no me dijo nada, De ahí me regreso, me siento en mi escritorio y le digo: ¡Ay, jefecito, qué chueco eres! Te dije que no tenía cigarros pero no que me pusieras tentaciones. Y mira, como coincidencia después del berrinche que hice con ese señor y todo, al rato llega uno de mis pacientes y me dice: Toma, drogadicta, ya sé que fumas. Me llevó un paquete de cigarros. Dije:

-Eso no me pueden hacer... Yo te pedí una cajetilla y me mandaste diez.[[3]](#footnote-4)

S1 = Sofía

S2 = San Cipriano

S3 = El señor de dinero

S4 = El señor a dañar

S5 = El jefe

S6 = Un paciente

O1 = Cigarros

O2 = Dinero

O3 = adulación

O4 = ironía/humor

O5 = daño

O6 = confrontación

O7 = enojo

O8 = imposición

O9 = satisfacción

O10 =

Situación inicial:

(S1 ∨ S2) ⇒ (S1 ∨ O1)

(S1 ∨ O2)

Proceso de cambio:

S3 ∧ (O2 ∧ O3)

S1 ∧ O4

(S3 ∧ O3) ⇒ (S1 ⇒ (S4 ∧ O5))

(S3 ∧ O2) ⇒ (S1 ⇒ (S4 ∧ O5))

S1 ∧ O4

S3 ∨ O4

S1 ∧ O6

(S1 ∧ O7) ∧ (S3 ∧ O7)

(S3 ∧ O8) ⇒ (S1 ⇒ (S4 ∧ O5))

S1 ∨ O8

S1 ⇒ (S4 ∨ O5) ∧ (S3 ∧ O5))

(S3 ∧ O7) ⇒ (S5 ∧ O8)

(S1 ∧ O4) ⇒ (S1 ∨ O8)

S1 ∧ O9

S1 ∧ (S5 ∨ O8)

(S1 ∧ S2) ∧ O4

Situación final:

S6 ⇒ (S1 ∧ O1)

(S2 ∧ O4) ⇒ (S1 ∧ O1)

(S1 ∧ O1) ⇒ (S1 ∧ O4)

le pedí a San Cipriano que me consiguiera cigarros.

Llegó un señor bien vestido: Me recomendaron... tienes fuerza.

no lo voy a cargar.

eres buena para trabajar...Hay una persona, quiero que la dañes.

portafolios... lleno de billetes. Quiero que lo dejes ciego,...

¿Nada más eso quiere?...

no estoy bromeando, es en serio.

es suficiente para que lo mande matar... Usted es un cobarde

Empezó a alterarse él, empecé a alterarme yo.

No, es que tú lo vas a hacer.

yo decido qué hago...

yo no hago eso... el daño lo quito y se lo voy a mandar a usted...

Me voy a quejar con su jefe.

Tiene usted todo su derecho...

Soy la chamana Sofía

hablé con mi jefe y no me dijo nada

¡chueco eres! ...no tenía cigarros pero no que me pusieras tentaciones.

al rato llega uno de mis pacientes

Yo te pedí una cajetilla y me mandaste diez.

La secuencia narrativa nos presenta a la protagonista, Sofía, como alguien que va en camino de mantener una actitud optimista y alegre ante la vida. Hay una situación de carencia inicial por la falta de cigarros que implica la falta de dinero para adquirirlos. Ella, sin embargo, recurre a San Cipriano, quien se presenta como un personaje que va actuando indirectamente a partir de las circunstancias. De esta manera se puede reconocer al santo como el destinador, e incluso Sofía le reclama a él finalmente por las pruebas que le pone, aunque también esto en un clima humorístico. El ayudante para mantener la actitud optimista es la propia protagonista, que sabe mostrar una postura irónica ante la prueba que le permite superarla a pesar de la presión del oponente. Otros dos ayudantes son tanto el jefe de Sofía como el paciente que al final le lleva los cigarros. El oponente es el señor que se presenta ostentoso, adulador, vengativo y, finalmente, con intenciones de oponerse, con lo que atentaría a la gozosa situación de Sofía.

La primera prueba es la oferta de dinero que Sofía recibiría a cambio de hacer un mal. La segunda es la imposición que pretende el hombre de dinero y la tercera es la presión de la autoridad. Es muy interesante como la actitud de Sofía esta cargada de humor y de ironía, relativizando el poder del dinero y de la imposición y permaneciendo fiel a la identidad chamánica de utilizar la magia para quitar los daños. Incluso el hecho de revertir el daño se puede leer en el contexto del chamanismo de que todo se regresa lo bueno o lo malo. Así pues, predomina una tónica humorística tanto en las respuestas a quien quiere hacer un daño como en la valoración del conjunto de las pruebas. Finalmente San Cipriano, el destinador, tiene otros caminos también bastante humorísticos aunque inesperados para que Sofía tuviera cigarros y mantuviera su identidad.

Hay una clara alusión ética al sentido de la vocación chamánica como una actividad orientada a la solución de las situaciones de infortunio. Por otro lado esa práctica del chamanismo puede llevar a veces la exigencia de confrontar a quien quiere utilizar el poder de la magia para dañar a otros. Sin embargo, la confrontación no se basa en una descalificación categórica de la venganza, sino en un rechazo a utilizar la magia para ello. El poderoso puede seguirse valiendo de su poder para destruir al otro; en último caso se trata de que afronte la responsabilidad de su daño y que se defienda desde el ámbito de su poder. Pero, las prácticas mágicas no son entendidas por la chamana como un instrumento que se vende al mejor postor para hacer daño, incluso cuando el pago pueda solucionar las carencias económicas de quien maneja el chamanismo. La chamana no se deja doblegar y es precisamente ante la imposición cuando su respuesta se caracteriza por alterarse.

El chamanismo no se presenta como una propuesta ética altruista o idealista a la manera de la ética cristiana, que sin duda también influye la mentalidad del chamán, sin embargo si tiene claro el sentido último del uso de lo mágico para solucionar las situaciones de infortunio y la libertad o dignidad que implica el ser chamán y que no se doblega a los intereses del poderoso. Hay pues un sentido social e incluso una crítica al poder, pero ambas cosas se construyen desde el referente de la identidad chamánica.

Todas estas narraciones que nos presentan el transfondo ético doctrinal del chamanismo recurren a una alusión a situaciones que aunque legendarias se presentan perfectamente ubicadas en un momento histórico. No se trata de la referencia a los tiempos míticos que se pierden en un pasado casi fuera de la historia, sino de una referencia a la historia pasada que tiene situaciones paradigmáticas de las que se puede aprender el poder y efectividad de lo mágico, su legitimidad y su identidad específica.

Los textos no están centrados tanto en una actitud religiosa de culto a los seres trascendentes, sino en la conveniencia de reconocer el poder de la magia y su legitimidad. Ambos elementos forman parte de una identidad de lo mágico que se orienta al beneficio del ser humano.

Las personas nos constituimos así en potenciales beneficiarios de los ritos y los objetos que están dotados de las cualidades mágicas: en la medida que somos usuarios para resolver nuestros problemas, lo mágico puede facilitarnos una mejor calidad de vida. Aunque no es tan claro como la ruptura con lo mágico puede traer desgracias en los ejemplos analizados, en el conjunto de las representaciones del grupo queda claro que quien no recurre a lo mágico se esta privando de beneficios que le sería posible alcanzar. Por otra parte, quien tergiversa el sentido de lo mágico y lo orienta para el daño de los otros, definitivamente se arriesga a pagar el precio de su acción.

De esta manera, me parece que el resumen esquemático de las relaciones se establece entre el manejo de la magia, entendido como un manejo adecuado, y el hecho de tener vida y bienestar (incluso en cosas concretas), que se puede presentar en el siguiente cuadro:

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  | Plenitud |  |  |
|  | **Manejo de la Magia** |  | **Tener Vida**  **y Bienestar.** |  |
| Imposible,  Contradicción |  |  |  | Riesgo |
|  | **No tener Vida**  **ni Bienestar.** |  | **No manejar la Magia.** |  |
|  |  | Consecuencia |  |  |

El manejo de los rituales y objetos mágicos es imposible que sintonice con no tener vida y bienestar. No sólo sería contradictorio sino que la experiencia y las anécdotas del pasado han probado lo contrario. El recurso a lo mágico se justifica desde esa experiencia. Por eso puede haber oraciones, conjuros y ritos que responden a necesidades específicas, pero que suelen ser comunes a las personas. Esa es la razón de que la oferta mágico-religiosa se presenta como una respuesta adecuada a las diversas situaciones de infortunio, a las que muchas veces otras alternativas han demostrado que no pueden responder.

Cuando no queda otro recurso, el chamanismo ofrece posibilidades, que aparecen de maneras inesperadas, es situaciones en las que se pensaría imposible encontrar soluciones. Quien no tiene vida y bienestar o al menos tiene una baja calidad de vida, de alguna manera es porque no ha sabido aprovechar las ventajas que el recurso al chamanismo le ofrecería. Sin embargo, el chamanismo es una fuerza que de por sí se puede utilizar para dañar al otro. Ese uso es una tergiversación del sentido de lo chamánico. Es posible que suceda, pero no es posible que quede sin consecuencias. Tener vida y bienestar sin recurrir a lo mágico es riesgoso, no porque haya un castigo por no recurrir, de ahí la diferencia respecto a la construcción de una obligatoriedad religiosa, sino por las mismas situaciones difíciles que se presentan. No hay tanto una amenaza cuanto la oferta de una posibilidad para estar más seguro. La armonía propuesta como posible y deseable es tener-vida-y-bienestar y usar-(adecuadamente)-lo-mágico, por lo menos es la oferta a aquéllos que afrontan situaciones difíciles que parecen callejón sin salida.

Con esto queda suficientemente claro un primer acercamiento a las perspectivas ético doctrinales de la Escuela de Magia Chamánica de Guadalajara. En el discurso de Sofía la insistencia respecto a las exigencias del chamán suele ir en la línea de la humildad que se le pide. Es decir, debe reconocer su identidad sin pretensiones, sin ceder a las adulaciones, sin desviar el sentido del chamanismo. No hay una construcción ética ideal del chamán, pero sí una referencia bastante práctica a las desventajas de hacer un daño.

Queda pendiente el reto de reflexionar en los elementos de las prácticas rituales, en las cuales es posible también apreciar elementos similares a los que hasta aquí hemos señalado. Por lo pronto me parece que queda clara la inconveniencia de privarse del recurso a lo mágico así como las ventajas de recurrir a tales alternativas.

**3.5. Rituales:**

Para este grupo neochamánico los rituales más significativos se refieren a la atención de quienes llegan a los centros esperando una solución a sus necesidades. Por ello hay pocos rituales que tengan qué ver con el grupo chamánico al interior. Incluso las referencias que se hacen a la recepción de la toga, son menos explícitos entre quienes la han vivido y en la misma Sofía, puesto que no se sigue un ritual fijo en cada ocasión. Ella señala que cada año, después del tiempo que va del Viernes Santo al Domingo de Pascua, renueva totalmente todos los rituales, ya no trabaja de la misma manera de una año al siguiente. Ello nos habla de los periodos cíclicos que marcan la vida de los chamanes, dotando de un centro a la existencia cotidiana. Por estas razones considero conveniente dirigir la atención a las prácticas que más o menos permanecen, como es el caso de lo que se aprende en el primer nivel del curso de chamanismo, así como algunas prácticas oraculares y propiciatorias cuya estructura es relativamente permanente, aunque, como señalaré, puedan variar algunos elementos. Para ello empezaré por dar un vistazo a lo que se hace en los cursos de iniciación.

**A) Rituales de Iniciación.**

Los cursos de chamanismo son espacios en que Sofía comparte sus conocimientos con interesados, de los cuales no todos prosiguen una trayectoria chamánica. La dinámica del curso contiene tanto elementos de información para el uso práctico de colores, yerbas, aceites y aguas, como ejercicios prácticos para el aprendizaje de los ritos, es decir, de cómo usar adecuadamente tales elementos.

El curso inicia con un intercambio de nombres al que se motiva diciendo que “todos somos una comunidad”[[4]](#footnote-5)e insistiendo en la importancia de entender que se trata de un trabajo de taller, de un aprendizaje práctico, no teórico. Se dirige enfáticamente al grupo porque quiere:

marcarles lo que es un chamán, los simbolismos que maneja... Anoten en su cuaderno: «Chamán. Palabra sánscrita que describe lo que es un curandero, un brujo, un mago y un hechicero. El chamán maneja cuatro elementos como son el agua, la tierra, el aire y el fuego».[[5]](#footnote-6)

De entrada quedan claras algunas cosas en los cursos de iniciación. Aunque será algo práctico y mucha de la práctica corresponderá al ejercicio de rituales, el discípulo debe tener toda la formalidad de un curso académico en el sentido del cuaderno de notas y la realización de tareas, que suelen ser ejercicios de preparación de materiales para los rituales e incluso la realización de rituales en casa, para ir experimentando cómo éstos ayudan a las personas allegadas al discípulo. De hecho, en una de las entrevistas posteriores al curso al que asistí, Sofía me mostró los cuadernos de notas de dos de sus discípulos más queridos, que son los primeros chamanes del grupo a quienes yo conocí en su práctica en diversos centros esotéricos. Dice que ella pide a sus alumnos que le entreguen el cuaderno al final del curso y que les aplica exámenes para ver si en realidad están aprovechando. Sin embargo, ello depende de que sienta que el grupo es propicio para ello. Por eso, ella misma dice que desde el principio del curso *siente* si el grupo está de verdad interesado en aprender o simplemente acude por curiosidad.

Por otra parte, encontramos aquí una curiosa etiología de chamán, término que se relaciona con el sánscrito seguramente por la resonancia esotérica de tal lengua, especialmente por el contacto con tradiciones de origen oriental. El significado que se da al término lo relaciona con vocablos que considera similares, casi sinónimos, frente a los que no se plantea ninguna distinción. Con esto parece enfatizarse que el chamán es quien tiene algún manejo de lo mágico, de lo trascendente, algún conocimiento que puede ser de provecho para el resto de los humanos. *Brujo* o *hechicero* no son acepciones que señalen algo éticamente reprobable, aunque quien sabe manejar esa fuerza inmaterial lo puede hacer tanto para el bien como para el mal. La posibilidad de hacer daño a alguien se plantea al interior del grupo dentro de los límites prácticos de que *todo se regresa*, si no al chamán, sí al que solicita el daño. Sofía plantea entonces que existen algunos hacen mal a otros sin advertir esto a quien solicita el daño, sin protegerlos. Por otro lado, ella dice que no haría un mal, para que luego, el o la agraviada, recurra a otro chamán o a ella misma para que lo vaya a revertir en contra de quien lo hizo primero. Parece así plantearse una ética desde un horizonte práctico de no generar un daño a futuro a quienes desean hacer un mal o recurren a otro para hacerlo.

En su definición del chamán, está también presente el uso de los cuatro elementos. Al no abundar en ello, parece suponerse un conocimiento general del sentido ordinariamente atribuido a ellos en los grupos esotéricos, a manera de fundamentos de la realidad material y medios para el manejo de lo inmaterial. Para la gran mayoría de los asistentes la referencia resulta comprensible, pues han estado en contacto con otros grupos que también los manejan.

El curso continúa con la presentación de las cuestiones elementales de la práctica chamánica, tales como el hecho de que el chamán:

maneja tres simbolismos, como son triángulo, círculo y cruz. Esto va a ser común en desplazamientos de energía, cómo protegernos, cómo abrir el campo de energía. [...] para ejercer el desplazamiento es importante que sepan cuándo manejar el simbolismo.[[6]](#footnote-7)

Sofía va explicando cómo el círculo significa el todo, tanto el cosmos como la nada; el triángulo es la tríada que está presente en la realidad espiritual, es a lo que la religión llama *Padre, Hijo y Espíritu Santo*; finalmente la cruz es la fuerza interna, el hombre o el *cristo* que todos tenemos. Los símbolos que va explicando, Sofía los presenta como medios para el manejo de las energías. Va quedando así evidenciado cómo este caso de chamanismo sincretiza elementos que aprovecha tanto de la tradición católica -la Trinidad- como del amplio movimiento de la Nueva Era -el manejo energético, la resignificación de Cristo-. Con estos reconstruye un lenguaje simbólico que es accesible a los iniciados, o al menos a quienes frecuentan la literatura esotérica. El círculo es la línea que al cerrarse sobre sí misma suele significar la unidad, lo absoluto, lo perfecto. también es usado en otras tradiciones como emblema protector[[7]](#footnote-8). La cruz hace referencia también en otros grupos a las dimensiones material -horizontal- y trascendente -vertical-; es un símbolo de punto medio y de equilibrio entre actividad y pasividad, por lo que también indica plenitud. El triángulo suele estar ligado al sentido del tres y a la divinidad o a la fuerza -fuego-; es símbolo de tres elementos o dimensiones que se complementan y de numerosas representaciones de tríadas en diversas religiones.

El uso de los símbolos se realizará particularmente en los rituales: puede tratarse de movimientos, de trazos en los objetos que se utilizan, de trazos con alcohol sobre el suelo o sobre las yerbas usadas en la limpia, para luego prenderles fuego... El chamán se especializa pues en el manejo ritual de símbolos, y ello lo aplica en la atención de quienes van a consultarlo. El objetivo es *trabajar* con otras personas, es decir, actuar por medio de la magia en la existencia histórica del otro, en su salud, en su estado anímico, en sus relaciones y actividades; y además saber hacerlo estando protegido.

El principal conjunto simbólico que se aprende a manejar en el curso, en orden a las prácticas rituales, es la mesa chamánica. La mesa juega también un papel central en otros casos de chamanismo[[8]](#footnote-9). Es una representación del cosmos y se constituye como altar en centro simbólico del mismo. El ritual en la mesa hace evidente la conexión entre los diversos niveles de la existencia, del espacio y del tiempo. Por ello, una de las cuestiones fundamentales que quien se inicia debe conocer, es la preparación de ese altar, que sirve como plataforma de todos los trabajos y es de las primeras cosas que Sofía pone más énfasis en que se aprenda durante el *Curso de Chamanismo*. A partir de este elemento se puede incluso entender mejor la identidad del chamán.

Es una mesa que debe estar pegada a alguna pared, puesto que no debe tener desprotegida la parte posterior. El acomodo nos habla de la necesaria actitud de cuidado que debe tener el chamán de sí mismo: debe aprender a protegerse ya que se está introduciendo en un mundo de fuerzas y energías invisibles, donde no todo es propicio y hay riesgos, respecto a los cuales Sofía se siente responsable de advertir a sus discípulos. El hacer las cosas con cuidado, *protegiéndose*, es una de las cosas que más repite en el curso de chamanismo y en las ocasiones en que se refiere al mismo.

La mesa, entonces, se construye como centro del mundo, como espacio de contacto con la trascendencia, como umbral de lo sagrado y lo misterioso. Por eso en ella se tienen los elementos para los rituales y en torno a ella se centran las prácticas. Es necesario que todo chamán tenga su altar en casa o en el lugar donde trabaje, y al mismo no es común permitir el acceso curioso de los legos, puesto que maneja muchas fuerzas. Aunque las consultas oraculares se suelen hacer en otro escritorio, o mesita, los instrumentos de los oráculos pueden estar en dicha mesa, junto con elementos para los rituales de propiciación. Por todo ello me voy a detener en el sentido de los elementos fundamentales de la mesa, aunque los chamanes suelen integrar otros en sus propios lugares de trabajo.

La imagen del santo protector.

Se trata de aquel personaje del santoral católico con quien mejor se identifique el chamán. Es curioso que aunque se afirme que el chamanismo no tiene religión, hay repetidas alusiones al catolicismo como telón de fondo. Por ello los chamanes se expresan de las iglesias reformadas y los grupos evangélicos como *la otra religión*. Esto también facilita que las personas que acuden a los chamanes encuentren símbolos que dan validez a la práctica desde su propia identidad más o menos católica. Sofía se acoge a la protección de San Cipriano, el santo patrono de los que se dedican a la magia, de quien ya he presentado algunas reflexiones.

Cabe reconocer el papel del culto y devoción a diversas imágenes tradicionales en el catolicismo popular, que incluso han llegado a constituirse en símbolos representativos de identidad nacional -la Guadalupana- o bien local y regional, “como son los casos de las tres Vírgenes jaliscienses más importantes: la de Zapopan, la de San Juan de los Lagos, y la de Talpa”[[9]](#footnote-10). En este caso, San Cipriano se construye como signo de las prácticas mágico-religiosas y de alguna manera las legitima en el catolicismo, de allí la importancia de recurrir a una imagen relativamente conocida, independientemente de que la identidad del santo no corresponda a la de la imagen.

La referencia al santo protector no se contrapone a la necesaria seguridad en sí mismo: el chamán está seguro de sí porque sabe manejar esa fuerza inmaterial, tan seguro de ello que incluso podría manejarla al margen de los supuestos del cristianismo. No es una fuerza que según él venga de *Dios* en el sentido de que no se la pueda manejar al margen del mismo Dios. Sin embargo, por otra parte, los chamanes entrevistados suelen reconocerse a sí mismos como creyentes respetuosos del dios del judeocristiano. Sin embargo, también pueden acogerse a otros personajes considerados como seres metafísicos con fuerza, como el *Diablo* o la *Santa Muerte*; no los consideran al mismo nivel que *Dios*, pero aunque inferiores, no dependen del ser superior en su actividad. De hecho, una chamana discípula de Sofía, tiene en su consultorio la imagen del Diablo, a quien denominan *el compadre*, y otro tiene la imagen de las Santa Muerte, denominada *la señora*[[10]](#footnote-11). El trato respetuoso con estos seres del plano de lo espiritual es necesario para el chamán, pues maneja fuerzas del ámbito en que esos seres están, sin que por ello se convierta en un culto a la muerte o satánico: simplemente se les reconoce un lugar. Parece tratarse se intermediarios con la trascendencia que, de algún modo, aparecen cercanos a la existencia cotidiana con menos distancia ética entre su personalidad y la de los chamanes, puesto que pueden ser temibles, poderosos, pero no modelos éticamente inalcanzables. Todo esto es coherente con la indicación de Sofía, de escoger para la mesa el santo con quien cada cual se identifique.

La cruz romana.

Un segundo elemento a considerar en la mesa chamánica es la cruz romana, un signo procedente del catolicismo, pero que también se resignifica en la práctica de este caso de chamanismo. Se trata de un crucifijo que tiene tréboles en cada extremo y un cráneo sobre dos tibias cruzadas al pie de la figura de Cristo. “El crucifijo significa el cristo interno, lo que somos cada uno de nosotros”[[11]](#footnote-12), la dimensión horizontal y la vertical de la existencia humana: la convivencia cotidiana y la posibilidad de trascendencia. También significa la fe. El cristo romano tiene además el signo de la muerte, que evoca las fuerzas que están más allá de la vida. Es de alguna manera el signo de todo lo que se maneja y de la fuerza del chamán para manejarlo.

La cruz romana tiene gran reconocimiento y uso en diversos grupos neochamánicos contemporáneos. Desde esa interpretación, los signos de tal cruz son elementos de una propuesta de integración de lo trascendente y lo histórico:

The Cross has pretty obvious similarities with the World Tree connecting heaven and earth. Of course, Jesus was a healer and in frequent contacts with the spirit world. His life and death underscore the difficulty in following a personal vision, which every shaman must do while conquering all fears relating to preserving this physical body.[[12]](#footnote-13)

En esta referencia de un grupo de discusión de chamanismo por internet, se alude al árbol de la vida -árbol cósmico- de la cabala judía y se reinterpreta la figura de Jesús desde la taumaturgia, retomando su ejemplo desde la perspectiva del chamán como guerrero que se conquista a sí mismo. Aunque todas estas implicaciones no se explicitan en el curso con Sofía, es interesante tanto el extendido uso chamánico de la cruz romana como sus posibilidades de resignificación. De esta manera se apela al sentido de la cruz como prueba o reto para un avance constante hacia la trascendencia.

El libro de La Santa Cruz de Caravaca.

También debe estar en la mesa un libro, que si bien muchas veces puede no usarse[[13]](#footnote-14), en el *Curso* se recomendó por el poder de sus oraciones. Se trata del libro de *La Santa Cruz de Caravaca*[[14]](#footnote-15), del que ya he señalado algunas cuestiones. El texto ha de estar en el altar para realizar los trabajos y además ha de estar abierto como para dejar salir la fuerza del texto. Es interesante que en muchas prácticas de chamanismo indígena también se realizan las curaciones sosteniendo un devocionario católico en una mano, aunque para algunas necesidades se rezan oraciones de ese libro, muchas veces ni siquiera se abre. El hecho de que el chamán maneje el texto aunque sin leerlo o comprender plenamente su contenido, refuerza el sentido mágico al libro como objeto sagrado. El texto cobra pleno sentido para su utilización en la mesa chamánica al consagrarse con el nombre de cada discípulo y la fecha de nacimiento, en un gesto similar al que comenté que se recomendaba para el *Libro de San Cipriano*. La consagración la realiza Sofía, en el altar. Los rituales de consagración siguen el siguiente esquema:

Deben estar encendidos unos cirios en el altar. Luego, se desaloja la habitación mediante la aspersión de loción de azahar y poniendo aerosol *cortafluido* en cruz, en las cuatro esquinas, en las puertas y en las ventanas, a las 12:00 del día. Una vez que el que va a consagrar se quita los zapatos, abre las manos cubriendo el altar -donde está el objeto que va a ser consagrado-, y le pide al Maestro, a través de una oración de decreto. Luego sella en cruz, con loción de azahar el objeto. Se sale de la habitación caminando hacia atrás y se cierra la misma por tres horas, sin que nadie entre. Después de ese tiempo, se regresa descalzo y se da gracias por lo otorgado. y finalmente con aerosol se flamea, sin tocar, el objeto. Para todo el ritual hay que utilizar ropa blanca de preferencia[[15]](#footnote-16)

En la consagración es evidente el uso de la cruz como signo recurrente. Se recurre tanto a esencias naturales como a una innovación de la modernidad, que es el aerosol que se usa para purificar el ambiente, que no es sino un desarrollo tecnificado de una aspersión, ambos usan el elemento del agua. Sin embargo, el aerosol también evoca el elemento aire. Entra también en juego el sentido del tiempo: los horarios para consagrar y trabajar con el bien, son las 9:00, las 12:00, las 15:00, las 18:00 y las 21:00 horas; así como los horarios son cada tres horas -con el sentido ya visto del triángulo-, es el tiempo que hay que esperar. Aparece también la potente oración de decreto, en la que se da toda la fuerza a la palabra para producir un efecto considerado como real. El altar se considera como centro del espacio y lugar de respeto, por ello no se le da la espalda, pero además es un espacio esotérico, cerrado, que nadie puede profanar durante el tiempo ritual, pues en ese momento se concentra allí la fuerza de lo trascendente; es el elemento de la tierra como espacio sagrado. Al cerrar la habitación se permite además que se mantenga dentro el mismo aire, densificado por el ritual. Los cirios y la flameada representan el sello con el elemento del fuego. La ropa blanca hace referencia a la claridad, la luz, la fuerza espiritual y pura. Así, la consagración es un ritual que condensa el uso de los elementos para concentrar su fuerza en un objeto. Esto le da al objeto consagrado el poder para realizar los trabajos.

El manejo de fuerzas elementales:

Hay cinco objetos de la mesa que posibilitan una doble representación de las cuatro fuerzas fundamentales, cuatro es un número simbólico que alude a la naturaleza, “como son cuatro elementos, cuatro estaciones, cuatro direcciones...”[[16]](#footnote-17). Pero también ello corresponde a los cuatro palos de la baraja española y del tarot.

Debe haber una vela que representa al elemento fuego y es además la luz en el camino del trabajo chamánico. Como fuego es signo de vigor y fuerza, sirve para purificar y en ocasiones se usa para realizar algunas limpias especiales. El fuego de la vela debe encenderse con cerillos, no con encendedor, y nunca apagarse soplando a la vela, sino ahogando su fuego: así el fuego representa mejor la fuerza de la naturaleza, una fuerza que no debe dispersarse pero sí sofocarse para controlarla. Como luz es un signo de que se trabaja en la claridad de lo bueno, por lo que cuando se trabaja una vela negra es signo de magia negra. La luz se relaciona con la iluminación del camino personal del chamán, una vez iluminado ese sendero, el chamán podrá ayudar a otros con sus prácticas.

También se tiene en la mesa una copa con agua, que representa este elemento, aunque también representa al ser humano, pues se llena tres cuartas partes, tal como el cuerpo humano y la cantidad de líquidos que se dice que contiene. El agua es signo de vida, es la que fecunda la tierra y el elemental que está a la base de las aguas de colores que se utilizan para las limpias. El agua es signo compartido por muchas culturas para hablar de purificación y de renovación, pero es interesante cómo al sentido más agrario de la vida por la fecundidad de la tierra, se agrega un sentido más cercano a la perspectiva de la modernidad, que puede conocer el porcentaje de líquidos en el cuerpo humano.

El altar debe incluir incienso encendido, cuyo humo representa el elemento aire y refiere también a las tradiciones orientales e indígenas que han dejado su influencia en este caso de chamanismo. Es un elemento sutil y espiritual, que se eleva al cielo, al plano de lo metafísico, así como sube el humo del incienso. Se prefiere utilizar como *incienso*, en un sahumerio, lo que en realidad es una mezcla de incienso, estoraque y copal, que se quema sobre carbón ardiente. La mezcla implica ya una preparación esotérica que da una fuerza especial al incienso, pues se usa combinando la fuerza de los tres. De hecho uno de los materiales ofrecidos en fotocopias en el curso al que yo asistí, trae las indicaciones para la elaboración de inciensos a partir de la mezcla de diversos elementos, incluso hierbas secas pulverizadas y aserrín de maderas aromáticas. Allí entrará la inspiración del chamán para las combinaciones.

Hay una referencia a la naturaleza y a la tierra en las flores que debe haber en la mesa: significan la ofrenda que se presenta a la Trascendencia, son signo de vida y además corresponden a la cultura mexicana en cuanto a su significado de una ofrenda afectuosa. Aunque refieren al elemento tierra, en el grupo que nos ocupa no se subraya ese simbolismo. En el *Curso de Chamanismo* se señala que la tierra está representada por el contacto del chamán con el suelo donde se para: está haciendo tierra. Esto es una referencia al chamán en una situación liminar. Para las limpias importa distinguir los colores de las flores, pues son los colores los que favorecen las curaciones, al modificar los colores del aura. En el altar pueden estar flores blancas y/o rojas, por lo general, como signo de pureza/paz/fuerza espiritual y amor/vigor/energía, respectivamente.

El último instrumento de los cinco es la daga, que es signo de la beligerancia del chamán, de su aspecto de guerrero, además de representar el palo de espadas de la baraja española y del tarot. Desde las más antiguas representaciones del mago, en la primera carta del Tarot de Marsella[[17]](#footnote-18), éste aparece con una daga sobre la mesa. La daga se usa en los rituales de limpia para cortar fáctica y simbólicamente. Resulta pues un instrumento útil en la mesa chamánica, para fines prácticos, y además un elemento simbólico. La daga, junto con el libro, son los únicos objetos que se consagran en el altar de Sofía al terminar sus discípulos el curso. La daga se torna así también en un objeto de poder.

La daga permite una segunda identificación de los instrumentos, donde los cuatro elementos se corresponden con los palos: las copas están representadas en la copa de agua, los bastos en las flores y los oros de la vela y del incienso que arde.

La naturaleza proveedora de remedios.

Al conjunto de instrumentos se suman otros frutos de la naturaleza que se usan en las curaciones y limpias, y representan al chamán como aquél que tiene la capacidad de manejar las fuerzas del cosmos, lo visible y lo invisible, pero todo formando parte de un mismo universo. Estos son los aceites de diversos elementos naturales como las violetas, el sándalo y la mirra. También se recurre a aguas que se preparan con diversos aromas y colores. Aunque en el mercado de lo mágico-religioso, estas aguas se presentan con algunos nombres como *agua de San Judas, agua de la Santa Cruz de Caravaca, agua del Espíritu Santo*, su uso por parte del grupo a que me refiero no depende de tales advocaciones sino del color. De hecho, en el *curso de iniciación* se señala que tales nombres se pueden considerar arbitrarios, y entre dos aguas del mismo color y diferente nombre, no hay en realidad ninguna diferencia.

Otro elemento importante son las diversas hierbas a las que se recurre para las limpias, curaciones y armonizaciones. Una parte importante del curso es la presentación de las propiedades de cada una. El chamán debe distinguir las plantas que sirven para limpia de las que sirven para curación, así como las propiedades de cada una, tanto en el plano físico como en el mental o espiritual. Las más usadas son el pirul, el romero, la altamisa, la ruda, el hinojo, el mirto, la salvia, el jaral, la alfalfa y la albahaca. En cada una de ellas es posible descubrir usos que corresponden a lo que se podría considerar simplemente como herbolaria o medicina natural. Además de éstos, el chamanismo encuentra un significado simbólico, donde cada hierba tiene propiedades para armonizar, proteger, desplasmar, exorcizar, etc. Quizá éste sea uno de los aspectos en que el neo chamanismo conserva de manera más evidente la presencia de elementos heredados de las prácticas indígenas con sus significados autóctonos. Además de las hierbas, se utilizan diversos tipos de flores en las cuales también sus simbolismo se relaciona con los colores.

También el huevo y el limón son dos elementos cargados de significado, como se podrá apreciar en las prácticas oraculares y propiciatorias. Su uso se explica en referencia a ser objetos vivos, en el sentido de que su descomposición significaría su muerte. Esto los dota de la propiedad de absorber los males del cuerpo humano en todos sus planos de existencia -físico, psicológico, espiritual-.

En el curso de iniciación se subraya que todos los elementos que se usan en chamanismo son para trabajos con lo bueno, por ello no se utilizan sustancias como pimienta, azufre, velas negras, que son propios de la magia negra.

El conocimiento del manejo de todos estos elementos ocupa un lapso significativo del tiempo del curso. Finalmente, el curso pretende concluir con un ritual en el campo[[18]](#footnote-19), donde los chamanes entran en contacto con los elementales de la naturaleza y los seres que la pueblan: duendes, ondinas, salamandras y silfos, que son los seres correspondientes a los elementales tierra, agua, fuego y aire respectivamente. También se puede tener contacto con seres metafísicos, como *el compadre* o *la señora*. En ese ritual lo nuevos chamanes reciben la imposición de la toga, ritual que Sofía vivió de manera mística, ya que le fue impuesta por seres espirituales[[19]](#footnote-20). El detalle de este ritual varía según la inspiración de Sofía pero parece estar cargado de momentos de relajación y meditación para sensibilizarse a las diversas presencias. También se depositan, en ocasiones, algunas ofrendas a los seres que se congregan.

Durante el desarrollo del curso, otro momento importante es el del aprendizaje de los rituales del reconocimiento con huevo y de los diversos tipos de limpias, que tocaré enseguida.

**B) Rituales de Adivinación.**

Para un adecuado diagnóstico de qué es lo que sucede a quienes llegan a pedir ayuda a los centros chamánicos, un recurso importante es el oráculo. Ello se debe a que las situaciones difíciles que atraviesa el ser humano muchas veces se deben a factores que están más allá de lo material. Es un elemento del neochamanismo sincrético que tiene su fuente tanto en las prácticas mágico-religiosas españolas como en sus antecedentes indígenas:

El shamán cora tiene entre sus obligaciones revelar la causa de las enfermedades que padecen los integrantes del grupo y buscar mediante rituales mágicos su origen para poder remediarlas. Las causas de las enfermedades, que ellos descubren a través de sus conocimientos pueden ser: que la persona haya olvidado realizar alguna de sus obligaciones religiosas, que haya pasado por alto las prohibiciones impuestas por el grupo o que no haya cumplido sus deberes para con las almas de los difuntos, pues los dioses se encargan de castigar todas las faltas cometidas.[[20]](#footnote-21)

En el caso de neochamanismo tapatío que nos ocupa, los factores que generan la adversidad son menos religiosos que mágicos: se hace muy poca referencia los seres superiores, pero sí se puede hablar de brujería, de seres de bajo astral -seres inmateriales poco evolucionados que pueden causar daños-, o bien de problemas de falta de armonía en la existencia personal o plasmaciones, es decir energías contrarias a la persona, que le están impidiendo un desarrollo adecuado. El grupo de discípulos de Sofía, por todos los factores ya enunciado, no podría contar con una tradición oracular que pueda considerarse propia y exclusiva, sino que recurre a algunos medios de adivinación tradicionales en las prácticas mágico-religiosas populares de América Latina, tales como la lectura de la baraja española y del tarot. También algunos chamanes recurren técnicas que se han puesto en boga con la Nueva Era, tales como las runas vikingas o incluso hay quienes se interesan en aprender oráculos de tradiciones afroamericanas. Sin embargo, hay una práctica que sin ser patrimonio exclusivo sí es un elemento característico del grupo, y es el diagnóstico por medio de un huevo. Enseguida presentaré una descripción del mismo y luego algunos elementos del recurso a la cartomancia.

**El reconocimiento con huevo.**

La capacidad de comunicar al ser humano la fuerza o energía de la naturaleza o bien de absorber lo malo para regresar la salud y armonía al individuo, es uno de los principios del funcionamiento de la limpia, a manera de la acción mágica por contigüidad o por contacto. Ese mismo principio puede servir para una lectura de la situación de la persona a partir de la interpretación de lo que absorbió el objeto que ha estado en contacto con el cuerpo. Es posible encontrar algunas prácticas indígenas de esa naturaleza en escritos coloniales. En 1621, ante la situación de una niña que estaba muy enferma, como no había médico cerca, llamaron una india para ver si la podía curar.

La india dijo que un duende le había robado la sombra porque la niña no quiso darle de lo que comía. Para curarla buscó una jícara llena de agua y con ella le lavó la cabeza y el cuerpo; después le pegó con unas hierbas en la cabeza y en el cuerpo. Al terminar tomó el cabo de una vela encendida y le hizo girar sobre la cabeza de la niña diciendo que si se apagaba moriría y si permanecía encendido viviría.[[21]](#footnote-22)

Dejando para luego la interpretación de la limpia con el agua y la *barrida* con las hierbas, cabe enfatizar que la vela, al estar en contacto con el cuerpo de la niña se convirtió en un medio para interpretar lo que le deparaba su salud.

En el caso del grupo de discípulos de Sofía, éstos aprenden en el curso de chamanismo a realizar una lectura oracular a partir de un huevo que se pasa por todo el cuerpo de la persona, en el cual queda retratada la situación de ésta.

El ritual se desarrolla de la siguiente manera:

* En primer lugar, el chamán debe proteger y armonizar el lugar.

Es decir esta construyendo el espacio sagrado a partir de una armonización, de restablecer el equilibrio de un santuario para entrar en relación con la trascendencia. Por otra parte, consciente de las fuerzas adversas que pueden estar al acecho, también protege el santuario. Ambas cosas las hace por medio de la aspersión de loción de azahar y con el aerosol.

* Luego, el chamán abre su propio campo de energía, poniendo el dedo índice y el medio de la mano derecha en la frente, luego en el plexo solar, luego en el hombro izquierdo y pasándolo por arriba de la cabeza hasta el hombro derecho.

Se trata de un gesto muy interesante que curiosamente se parece al persignado, y traza los ejes horizontal y vertical sobre el cuerpo de la persona al mismo tiempo que abre un capelo para conectarse con la energía cósmica. La referencia al plexo solar proviene de elementos orientales y del manejo físico de la energía.

* Enseguida se frota las manos siete veces con el bálsamo, untándolo luego desde su cabello hasta sus pies, mientras dice:

Señor, yo desalojo este mi cuerpo para quedar libre de pensamientos impuros y poder hacer reconocimiento a este mi semejante NN. Así sea, así es y así será.[[22]](#footnote-23)

Otra variante es decir que se hace el desalojo para “ejercer mi práctica de reconocimiento”. El bálsamo es un líquido preparado a partir de la maceración de hierbas en alcohol y combinación de esencias. Es la sustancia que más se usa y supone una concentración de fuerza mágica en la línea de protección, de purificación y de salud. Se unta siete veces, número cabalístico y significativo en varias tradiciones. Por otra parte la unción se hace de arriba a abajo como un velo protector que libere de lo impuro. Esta impureza hace referencia tanto a la ética cristiana como a la perspectiva de manejo energético. La referencia al otro como semejante la aclara Sofía a partir de la solidaridad de manera que el chamán se hace corresponsable de los problemas de aquel a quien atiende. Finalmente la conclusión modifica el *amén* del catolicismo dándole un sentido de decreto.

* El chamán sella a la persona con esencia de violeta, de mirra o de sándalo, en la frente, en la nuca y en las palmas de las manos, para protegerlo.

El sello se hace trazando una cruz que como protección no puede dejar de evocar la práctica católica de unción sacramental. El sentido, también en este caso, es protector.

* Toma el huevo y lo sella con esencia de violeta, trazando cuatro cruces en las puntas y en dos lados, para que pueda absorber lo que hay en la persona.

Este rito inicia la consagración del huevo, un sello que recurre tanto al símbolo de la cruz como al número cuatro asociado con la naturaleza.

* Presenta el huevo al altar, mientras dice:

Señor, que con este huevo, signo de salud y de sanación, pueda yo hacer reconocimiento a este mi semejante NN. Así sea, así es y así será..[[23]](#footnote-24)

Se continua con la consagración del huevo, una sacralización del objeto para poder proceder al ritual, por eso se presenta, a manera de ofrenda. El huevo se identifica tanto con la salud como con la acción de obtenerla en una referencia a las prácticas de limpia; por eso se lo considera como un removedor de las energías o fuerzas que puedan estar presentes o plasmadas en la persona, pero que además quedan también representadas o retratadas en el huevo mismo.

* Sella el huevo al fuego, pasándolo por encima de la vela en forma de cruz. Esto se hace para que no *bote* la energía.

Nuevamente el signo de la cruz, en este caso en relación con el elemental del fuego. La explicación que se hace tiene que ver con las perspectivas de manejo de energía comunes a los grupos de la nueva era.

* Tomando el huevo con la mano derecha, el chamán sella a la persona por los cuatro puntos, en forma de cruz: pone el huevo en la frente y toca la nuca con las yemas de los dedos de la mano izquierda; luego hace lo mismo en las sienes (el huevo en una sien, en la otra, la mano izquierda); después en el pecho el huevo y en la espalda las yemas de los dedos de la mano izquierda; finalmente en los hombros de manera similar a las sienes.

Se tocan puntos considerados como canales energéticos desde las tradiciones orientales (el chacra de la intuición en la frente y el de los sentimientos y aspiraciones en el pecho). Además se hace nuevamente una cruz que se orienta a los cuatro puntos cardinales.

* Va pasando el huevo por todo el cuerpo, de arriba hacia abajo con la mano derecha (cabeza, hombros, espalda, brazos, manos, plexo solar, piernas y pies). Mientras hace una cruz con los dedos índice y pulgar de la mano izquierda, sin tocar con esta a la persona. Va repitiendo alguna oración de decreto, como el padrenuestro.

Aquí tenemos el núcleo de la práctica de la limpia: algo que tiene capacidad de absorber se pasa por todo el cuerpo de arriba hacia abajo, puesto que hay que hacer tierra, canalizar la energía hacia la tierra. Por otra parte se acompaña nuevamente con una cruz de una manera que es común en el catolicismo, pero con la mano izquierda. Además, se resignifica una oración como el padrenuestro, que muchas veces se usa también como protección en el catolicismo popular.

* El chamán pide a la persona que sople el huevo en forma de cruz tres veces.

Para que la energía termine de retratarse en el huevo se recurre ahora al aire, soplado como cruz por tres veces que también es un número simbólico que alude a la trascendencia.

* Nuevamente, sella el huevo al fuego, pasándolo por encima de la vela en forma de cruz.

Una vez más la cruz y el fuego como haciendo las veces de rito conclusivo, antes de pasar a la lectura oracular propiamente dicha.

* Finalmente quiebra el huevo y lo vierte en un recipiente trasparente -como un vaso- con agua.
* Interpreta las formas del huevo en el agua.

El huevo se pone en el elemento del agua, y ello también es lo que posibilita que al mezclarse las densidades de ésta y las de la clara y la yema, se generen diseños que pueden parecer caprichosos o por azar pero que significan algo para quien ha sido instruido en el oráculo. Sofía suele señalar que la membrana del huevo que dibuje una división en forma de *V* significa suerte cambiada, es decir, que hay algún factor que no está permitiendo que la buena suerte acompañe a la persona. A partir de la observación de las lecturas parece una constante el interpretar la yema como la persona y su cuerpo físico, y la clara como las circunstancias y las relaciones. Si la yema se mueve con libertad y la clara asciende de manera diáfana, ello indica unas condiciones óptimas de la existencia.

Se podrían enunciar muchos posibles diseños del huevo, pero siempre entra en juego la intuición del chamán para la interpretación del oráculo, aunque a los chamanes les parece que es evidente la representación, y pueden ver en las manchas de la yema la figura precisa de los órganos enfermos o en los hilos de la clara los trabajos de brujería que se han hecho en contra de la persona. Con un ritual donde predominan las referencias a la cruz, a los puntos cardinales y a los elementos se busca establecer el diagnóstico de la persona para poder determinar lo que procede para ayudarle. Antes de ver algunas formas de dar esa ayuda, conviene considerar otro tipo de oráculo que, importado de Europa, es sumamente significativo en el neochamanismo sincrético.

**Cartomancia.**

Dado que las formas oraculares más comunes de las prácticas mágico-religiosas sincréticas son por medio de la baraja española y el tarot, es importante poner atención en algunos de sus elementos para identificar los significados y referentes que están presentes en esta mancia. Por otra parte, tampoco es objeto de la investigación profundizar demasiado en ello, puesto que constituye un campo amplio en sí mismo. Por ello no haré sino enunciar algunos elementos de la lectura de cartas y el modo en que se presenta en la práctica de Sofía y sus discípulos.

El tarot: es un mazo de cartas elaborado ex-profeso para la adivinación y que es el antecedente de la baraja que se utiliza actualmente para jugar. Hay alusiones en el siglo XIV a un juego conocido como *el tarocco* y a un juego introducido en Viterbo, procedente del país de los sarracenos, que entre ellos se llamaba Naïb (de donde parece provenir el nombre de naipes). Al extenderse su uso por Francia, recibió su nombre actual y, el más antiguo mazo de tarot que se conserva es precisamente el Tarot de Marsella. Sin embargo, los textos que tratan el tema suelen decir que el origen del tarot se pierde en la noche de los tiempos y ordinariamente lo refieren a una cuna egipcia[[24]](#footnote-25) o hebrea[[25]](#footnote-26), debido a la relación de los veintidós arcanos mayores con los textos del libro de los muertos o el sentido de las letras del alefato hebreo. Durante el siglo XV los naipes fueron buscados para quemarlos por su contenido mágico, sin embargo no sólo han sobrevivido hasta nuestros días, sino que fueron fecundos para dar origen a la baraja española, la francesa y a los múltiples tipos de tarot contemporáneos.

Se trata de un conjunto de setenta y ocho cartas que se dividen en dos tipos fundamentales: veintidós arcanos mayores y cincuenta y seis arcanos menores. El término arcano se suele explicar con el significado de algo secreto, reservado e importante, lo cual hace ya una referencia al sentido de misterio. Los arcanos mayores son los que contienen los simbolismos fundamentales representados en figuras, la mayoría de ellas humanas. Son estos especialmente los que Jung considera parte de sus simbolismos universales de la humanidad[[26]](#footnote-27).

Los arcanos menores, aunque antecedente de las barajas contemporáneas quizá existieron primero como diseños simbólicos en los cuales no se hacían representaciones del ser humano. Estos corresponden a los cuatro palos de la baraja española, del uno al diez más el paje, el caballero, la reina y el rey. Éstos hacen referencia a situaciones concretas y circunstancias específicas en que se desarrolla la actividad humana. Todos los personajes representan además individuos concretos que de alguna manera influyen en la existencia personal.

Cada carta tiene un significado propio que la mayoría de las veces cambia o se invierte con la posición de la misma. Por ejemplo, si el arcano mayor número uno que es *el mago* aparece en posición normal significa una persona o situación caracterizada por un amplio manejo de todas las potencialidades humanas, mientras que de cabeza significa que en tal persona o situación no se ha cobrado conciencia de todas esas potencialidades, o que tales no existen. Además es importante reconocer el significado de cada carta a la luz de las que la rodean, según el tipo de tirada de que se trate. De esa manera, *el mago* cerca de *la muerte* puede significar que un cambio interno hará posible el descubrimiento y aprovechamiento de todas las posibilidades. Quien lee las cartas debe buscar la sintaxis más adecuada y coherente de la tirada.

A partir de esto se abre una vertiente de comprensión del oráculo como una decodificación de símbolos, donde lo subjetivo está presente sólo en la articulación de los contenidos para lograr una lectura coherente. Sin embargo, en la práctica chamánica se admite que muchas veces el papel central lo juega la intuición. Por ello, aunque en el caso de los arcanos mayores hay más o menos un acuerdo común de su significado, en el caso de los menores los significados de cada carta varían considerablemente entre los que practican su lectura. Además hay personas que optan por abordar la decodificación a partir de diversos elementos de la rica combinación que presenta el tarot, tal como leer a partir de los colores, de la numerología, etc.

Un elemento común a la mayoría de quienes hacen lecturas de esta naturaleza es el considerar imprescindible que la persona entre en contacto físico con las cartas. Sofía en el caso del tarot le pide a la persona que lo baraje y luego le imponga las manos; en el caso de la baraja española les pide a los pacientes que la partan y decreten. Porque las barajas que se utilizan para la adivinación se deben decretar, curar trazándoles cruces con ajo, preparar de manera ritual y conservar con sumo cuidado.

Toda esta práctica oracular habla de la comprensión de lenguajes reservados a los iniciados, pero también de la inspiración, la capacidad o el don de éstos de ver más allá de las cartas como dice Sofía. Por otra parte la práctica tiene también a la base esa comprensión del ser humano como un radiador-receptor de energía que es capaz de plasmarla en el mazo de las cartas para hacer posible su posterior lectura. Esto hace referencia al sentido de la energía en los grupos de la nueva era. Por ello incluso cuando la persona no esta físicamente presente, es el chamán quien debe concentrarse en la persona mientras baraja las cartas, para canalizar la energía a que termine siendo representada por la distribución de la tirada.

Es interesante que respecto a las posiciones derechas o invertidas siempre se toma como punto de referencia el sitio donde esta el chamán, Es decir, él como interprete del oráculo se constituye en núcleo y eje del espacio para dar sentido de orientación al significado del oráculo. Esto enfatiza su importancia como mediador del oráculo, aún en el caso que simplemente decodifique. Sin embargo, Sofía indica que ella siempre ve más allá de las cartas, es decir, intuye la situación de la persona y eso es gracias a su capacidad chamánica de percibir más allá de lo material. De manera similar pasa con la mayoría de las personas que se dedican a la cartomancia. Ahora bien, la finalidad del oráculo es diagnosticar para luego buscar soluciones: a ese tipo de ritos se encamina lo que presento a continuación.

**C) Rituales de Curación / Propiciación.**

Ya que suelen ser los problemas y dificultades los que llevan a la gente a recurrir al chamanismo, un elemento fundamental es cómo éste hace frente a tales situaciones. El diagnóstico oracular puede conducir al chamán a aconsejar tomar alguna actitud particular que no implique un ritual, pero generalmente se pide a la persona que haga algo para lograr la solución más allá de cuestiones prácticas, es decir, se le orienta lo simbólico.

Los rituales pueden ser desde el uso de velas preparadas o los baños y/o aspersiones con aguas especiales, de colores diversos para equilibrar el color del aura. Aunque muchas de las prácticas se encargan a la persona para que las realice en su casa, una práctica común es el ritual de la limpia, que realiza el chamán en el mismo local del centro de consulta.

La limpia es la práctica propiciatoria más común en los ambientes mágico-religiosos de México:

Para el ejercicio de su profesión los curanderos y los brujos utilizan, para las limpias, ramas de diferentes plantas y huevos, así como aguas perfumadas, imágenes religiosas, animales disecados, velas de cebo o de cera de diferentes colores según el caso lo requiera. Además, conocen ampliamente las plantas y los efectos que causan en las personas; realizan rituales junto a los altares que tienen en sus casas, donde hay innumerables imágenes de santos, en ocasiones del diablo, o de seres sobrenaturales a quienes atribuyen inmensos poderes; también utilizan velas, veladoras, incienso y muchos otros objetos rituales.[[27]](#footnote-28)

Con una amplia gama de instrumentos se realiza este conocido ritual, en el que se conjugan elementos simbólicos para conseguir una mejoría en la existencia de la persona. En el uso de los discípulos de Sofía, el ritual coincide parcialmente con el diagnóstico con huevo, del que probablemente sea origen. Según las enseñanzas de Sofía y las prácticas de sus discípulos, el esquema de desarrollo es el siguiente:

* En primer lugar, el chamán debe proteger y armonizar el lugar y abrir su propio campo de energía; cuando se desaloja con el bálsamo, habla de “ejercer mi práctica de limpia, curación o armonización”[[28]](#footnote-29).

Sofía señala que hay tres posibles tipos fundamentales de propiciación: la limpia que quita las energías o fuerzas negativas de la persona, la curación que sana de las enfermedades sean físicas o mentales y la armonización que equilibra las energías. Sin embargo en ocasiones se refiere también a exorcizar, es decir, liberar de la influencia de espíritus malignos.

* Luego cierra el círculo al rededor de la persona, derramando bálsamo en el suelo.
* Enseguida desaloja a la persona, untándole el bálsamo en cabeza, hombros, manos, pecho, piernas, etc. Lo hace de arriba hacia abajo.

En el rito propiciatorio se acentúan los gestos de contacto con la persona a quien se atiende. Se recurre al bálsamo trazando un círculo, figura del cosmos y de protección en torno a la persona, constituyéndola así como eje.

* Después sella a la persona con esencia de violeta.
* Algunas veces, cuando es necesario, se abre o se estimula el plexo solar presionando con el dedo índice y medio de la mano derecha una pulgada debajo del ombligo.

El recurso a la estimulación del plexo solar hace referencia a las tradiciones orientales pero también es usado por algunos grupos indígenas en sus prácticas terapéuticas. Se va considerando a la persona que se atiende en el rito, como un centro energético, en el cual hay que garantizar los flujos para mantener la armonía en la existencia.

* Toma el huevo y el limón y los consagra con esencia de violeta, trazando cuatro cruces en cada uno de ellos y presentándolos al altar.

En las propiciaciones, la fórmula consecratoria que usa Sofía hace referencia a que el huevo y el limón sirvan para hacer limpia, curación o armonización. En el caso del limón Sofía lo considera un elemental que sirve para absorber todo lo negativo que aqueja a la persona. Cabe recordar que en estas construcciones simbólicas está siempre presente la posibilidad de que haya sido otro individuo quien le haya generado un daño, directamente o por medio de un brujo.

* Sella el huevo y el limón al fuego.
* Luego, se pide a la persona que flexione sus brazos hacia el frente, con las palmas hacia arriba y se pone el huevo en la parte superior y el limón en la inferior de cada mano, y con las palmas del que hace la propiciación se hace un movimiento circular.

La propiciación empieza por las manos, ya que se consideran un punto importante de entrada y salida de la energía, por lo que también hay que sellarlas.

* Tomando el huevo con la mano derecha y el limón con la mano izquierda, sellar a la persona por los cuatro puntos.
* Va pasando el huevo y el limón por todo el cuerpo, mientras dice la oración de decreto.
* Se pide a la persona que sople el huevo y el limón en forma de cruz y se ponen esos materiales sobre el altar.

Hasta aquí, se ha seguido básicamente el esquema del reconocimiento, en seguida vienen otros rituales para garantizar el desalojo de aquello que está perturbando el equilibrio de quien se atiende.

* Se toman las hierbas y/o flores, se sopesan, y se sellan con el bálsamo, derramándolo sobre ellas en forma de cruz.

En esta parte del rito se recurre a hierbas o flores que se han determinado para las necesidades de cada persona: hay para sanación de dolores, para mala suerte, para cuestiones económicas, para el amor, etc. En el caso de las flores éstas tienen su significado a partir de los colores. A veces se les exprime ligeramente con ambas manos, para despertar el elemental. También puede hacerse primero el ritual sólo con las flores y luego con las hierbas. De hecho, desde que se cortan se debe haber pedido permiso a la naturaleza, ya que el chamanismo esta presentando también una reintegración del hombre con el universo del que forma parte.

* Se toman las flores, se sellan con el bálsamo, derramándolo sobre ellas en forma de cruz.
* Enseguida se ofrecen y se sellan al fuego, en cruz.
* Se pasan las flores por el campo áurico.
* Tomando las hierbas y flores con la mano derecha, se sella a la persona con ambas manos por los cuatro puntos,
* Se pasan las flores por todo el cuerpo, de arriba hacia abajo.

Se repiten prácticamente los mismo ritos realizados con el huevo y el limón, a diferencia de que en el caso de las hierbas se consagran con bálsamo y no con aceite.

* Se desprenden los pétalos y se traza con ellos un círculo al rededor de la persona.
* Si se usa canela molida y/o semilla de anís, en este momento se hace otro círculo en torno a la persona con esos elementos.

Nuevamente se traza el círculo en torno a la persona y se refuerza con otros elementos que se supone van a actuar en el aura que la rodea para favorecer una mayor calidad de vida.

* Se dejan las yerbas en el suelo, frente a la persona y se le pide que se limpie en ellas las plantas de los pies (o las suelas del calzado).
* Se traza un círculo con alcohol alrededor de la persona.
* Se traza al frente de la persona, sobre las yerbas, con alcohol, un círculo y/o un triángulo.

Finalmente la persona limpia sus pies, cerrando así toda una burbuja de elementos que atraen lo negativo para quitárselo. Sigue presente toda la referencia circular, aunque con el alcohol se trazan además símbolos mágicos que van a actuar sobre el individuo. Por eso, dependiendo de cuál sea el diagnóstico, será el tipo de signos que se tracen enfrente.

* Se enciende el alcohol con fuego de la vela por medio de un cerillo y se pide a la persona que se sacuda sin salir del fuego.
* Luego se pide a la persona que pase en cruz sobre las yerbas.

Ahora se recurre al fuego como elemental que termine de absorber y consumir lo negativo por eso la persona se sacude y pasa por encima de él, para restablecer en sí mismo el equilibrio cósmico. Con ello termina el ritual de despojo para pasar al de bendición y protección.

* Tomando de las diversas aguas en las manos, se ponen en la nuca de la persona y se decreta:

NN., alegría, paz, amor, tranquilidad (etc., según sea el caso) te depare el destino. Así sea, así es y así será.[[29]](#footnote-30)

* Se unta el agua restante en las manos en todo el cuerpo de la persona.
* Se toma la campana y se la toca a la altura de los chakras para activarlos.
* Se unge a la persona con un poco de bálsamo en su cabeza.

Las aguas se manejan nuevamente de acuerdo a sus colores y se hace un decreto de bendición. La campana introduce un elemento poco usual en la práctica que hace referencia a las doctrinas orientales. La unción termina de sellar y bendecir al individuo y en ocasiones se sella nuevamente con esencia de violeta o de sándalo en frente y nuca.

* Se pide a la persona que cruce sus manos en el pecho.
* Se sella el campo áurico con aerosol, trazando cuatro cruces, al frente, a la espalda y a los lados de la persona, para fijar, dejando que un poco de aerosol se consuma al fuego de la vela.

El rito final deja, además, un agradable aroma en todo el ambiente y resulta impactante por el aerosol consumido al fuego. Todo ha sido una serie continua de símbolos de despojo de lo negativo y de apropiación de lo positivo. El huevo y el limón se deben tirar en un crucero con cuatro esquinas, o bien quemarlos en las brazas hasta que el huevo reviente. Ello es un símbolo del espacio del mal donde los caminos no se concentran sino que se dispersan.

En todo el desarrollo de este ritual, así como en el reconocimiento y en otras prácticas propiciatorias, resalta el uso de objetos cuyo significado se construye a partir de explicaciones procedentes de tradiciones indígenas, orientales o de la nueva era (que retoma y mezcla ambas fuentes con otras más). De esta manera, los objetos se tornan manifestaciones de lo sagrado, aunque muchas veces con referencia también a lo profano de su energía natural. Igualmente se considera otros objetos dotados de significado maligno, que pudieron ser la causa del daño que se está curando.

Todo este contenido ritual se expresa en un contexto más amplio de las prácticas religiosas oficiales y reconocidas en Guadalajara. Por ello voy a presentar algunas características de las relaciones entre éstas y el neochamanismo.

**3.6. Postura frente a otras búsquedas de trascendencia.**

Ya he señalado la relevancia del catolicismo en el contexto tapatío. Aunque la Iglesia Católica de Guadalajara se presenta actualmente como heredera de una comunidad perseguida y marginada, es con ese mismo discurso con el que justifica la actual construcción del que será el santuario más grande de Latinoamérica y por ende muestra su potencial económico (o al menos de acopio de recursos). En la actual coyuntura política la Iglesia ha ido ganando seguridad institucional y algunos sectores lo anuncian a voz en cuello a nivel internacional, como por ejemplo las afirmaciones del director del Instituto de Doctrina Social Cristiana de México, publicadas por la agencia de la Santa Sede, Fides:

«La elección del presidente Vicente Fox podría consentir la realización de un paquete de reformas sobre la plena libertad religiosa y sobre las relaciones entre el Estado y la Iglesia [...] después de 150 años de falta de reconocimiento [...] se abre una nueva perspectiva de esperanza»[[30]](#footnote-31)

Si bien la Iglesia mexicana fue reconocida oficialmente a nivel nacional desde hace diez años, ha manifestado que se siente todavía limitada por muchas restricciones, por ejemplo en cuanto a su intervención en la educación y en el acceso a los medios de comunicación. La presencia de una administración del Partido Acción Nacional en Guadalajara, desde antes de su triunfo a nivel nacional, ya permitía a la Iglesia prever tiempos de mayor favoritismo por parte del Estado para un ejercicio sin restricciones. Incluso se ha expresado la expectativa de ganar terreno en el ámbito de lo fiscal (deducir impuestos) o de lo educativo.

Aun en este contexto favorable, la Iglesia tapatía parece preocupada por dos actores que considera que van creciendo y ganando adeptos: por una parte, las ideologías, que tienen su fuerza en los ochentas y noventas en la New Age, y por otra, las sectas que han ido creciendo en todo el país. Ambas *amenazas* o competencias por el control del capital simbólico, evidencian la existencia de sectores insatisfechos por la actual oferta del catolicismo:

No podemos negar que México sigue siendo mayoritariamente fiel devoto de «La Morenita» y amigo del Papa, pero tampoco podemos negar que las ideologías, las sectas y nuevos movimientos religiosos han engrosado sus filas con católicos resfriados en su fe o resentidos con la Iglesia.[[31]](#footnote-32)

Podemos considerar que dentro de esta amenaza también forma parte integrante la Escuela de Magia Chamánica que se ha formado en torno a Sofía. La Iglesia Católica, o al menos un sector de su jerarquía, considera que el pueblo “tiene tanta hambre de Dios que, si nosotros no la satisfacemos, buscarán otras Iglesias, otros grupos y movimientos religiosos no católicos"[[32]](#footnote-33). Muchos bautizados no han encontrado lo que buscan en su práctica religiosa católica y ello ha favorecido el éxito de nuevas alternativas de acceso a lo sagrado. Al interior de la Iglesia se plantea la necesidad de

una acción pastoral resolutiva para afrontar esta grave cuestión [...] revisando los métodos pastorales empleados, fortaleciendo las estructuras de comunión y misión y aprovechando las posibilidades evangelizadoras que ofrece una religiosidad popular purificada[[33]](#footnote-34).

Con esto se puede describir la actitud de la Iglesia Católica tapatía en la línea general descrita en el primer capítulo, donde se propone un énfasis evangelizador, un refuerzo de lo estructural y la depuración de los elementos de la religiosidad popular. En ese sentido el chamanismo urbano no es sino un reto que invita a la acción eclesial estratégica.

Sin embargo, y por las razones que ya se descubren en la incapacidad de la oferta católica de satisfacer la demanda de toda la población, en Jalisco existen actualmente más de 200 opciones de credo. Aunque estos grupos han ganado apenas 4 puntos porcentuales de los católicos en los últimos 50 años, a futuro parece haber la posibilidad de que miles de católicos crucen la línea, en la medida que mantengan una práctica religiosa poco referida al culto público eclesial, sin entusiasmo por fortalecer su participación y militancia en la Iglesia.

La Arquidiócesis misma hace referencia al estudio realizado por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de Occidente[[34]](#footnote-35), al reconocer la proliferación de movimientos , grupos y religiones no cristianas a partir de los años 60. Entre esos grupos existen algunos que miran con simpatía las propuestas del neochamanismo urbano, particularmente aquéllos que se identifican de alguna manera con la nueva era. Sin embargo, los que son considerados como los principales *rivales* de la Iglesia Católica en Jalisco -incluso aunque tengan mucho menor número de fieles-, la Luz del mundo, los testigos de Jehová y los mormones, así como el resto de las Iglesias reformadas, reconocen en el chamanismo una propuesta idolátrica, supersticiosa e incluso satánica -cuando el grupo en cuestión se acerca al fundamentalismo-.

De las organizaciones religiosas que se encuentran registradas en Jalisco para su operación legal, la mayoría corresponden a la Zona Metropolitana de Guadalajara[[35]](#footnote-36). Prevalecen las católicas, pero hay también una gran cantidad de iglesias y comunidades cristianas que van ganando importancia en la sociedad con la carga de crítica a los grupos mágico-religiosos sincréticos que ello representa. Sin embargo, considero que en la construcción de imaginarios sigue teniendo mucho mayor peso la opinión del catolicismo, por lo que merece un poco más de consideración al respecto.

La Iglesia no mira con indiferencia al neochamanismo y de hecho se ha planteado la importancia de empeñarse en un amplio estudio de los nuevos movimientos religiosos. Sin embargo, gran parte de los resultados de las aproximaciones a este tipo de fenómenos en el pasado, estuvieron marcados por una perspectiva más o menos prejuiciada[[36]](#footnote-37). En esta línea, sin embargo, han existido también algunas instancias de investigación más crítica[[37]](#footnote-38).

En Guadalajara, la postura oficial de la Iglesia frente al neochamanismo no se puede decir que se acerque a la tolerancia. No puede aducir, como en el caso de las sectas, que se trate de un movimiento financiado por oscuros y poderosos intereses económicos. Sin embargo sí se puede señalar con énfasis que se trata de prácticas primitivas, ingenuas, supersticiosas y de gran ignorancia religiosa. Quizá por ello haya sido tan conveniente identificarlas con las clases populares, aunque en realidad parecen haber sido prácticas presentes en todos los estratos de la sociedad tapatía y particularmente entre las clases medias -al menos en lo que al recurso a la lectura de cartas se refiere-. En este caso, la descalificación pasa por la afirmación de la ineficacia de las prácticas, de la falsedad de su discurso, previsiones y explicaciones. Se presupone incluso una actitud fraudulenta de quienes se dedican a presentar ese tipo de oferta mágico-religiosa como solución alternativa de los problemas o como posibilidad de acceso al plano trascendente y espiritual.

Esta actitud se sustenta en las ya señaladas posturas teológicas en diálogo con la racionalidad moderna. El recurso a lo mágico-religioso lleva a las personas a perder su confianza en Dios, dejar de lado la fe en la providencia divina y a pretender instrumentalizar lo sagrado según los intereses inmediatos del ser humano. Por ello, se plantea que la magia y la superstición ofenden la dignidad y libertad de la persona; el ser humano termina por vivir sometido fuerzas ocultas, impersonales, a una dependencia psicológica y a una degradación moral, Se advierte el riesgo de que las personas lleguen a creer que sus problemas se deben a maleficios o sortilegios que nada tienen que ver con en realidad con las situaciones que viven.

Sin embargo, también ha resurgido en el catolicismo tapatío una postura más cercana a la de los grupos fundamentalistas, que es la sospecha de que se trate de poderes diabólicos. Sin duda es una alternativa para dar respuesta a la experiencia de quienes dicen haber encontrado en el neochamanismo una solución real a sus problemas. Esta postura se enmarca en un horizonte más amplio, pues incluso a nivel de la enseñanza de Roma, los obispos católicos se manifiestan preocupados por el resurgir del satanismo. Un signo de ello es la reciente publicación del nuevo *Rito de los exorcismos*, publicado en latín por la Santa Sede el 22 de noviembre de 1998[[38]](#footnote-39). El documento actualiza un texto aprobado en 1614 por el Papa Pablo V. La Iglesia se preocupa por el «renacimiento de las adivinaciones, sortilegios, maleficios y magias, muchas veces mezclados con un uso supersticioso de la religión”[[39]](#footnote-40). Sin embargo admite que la superstición y la magia conviven con un progreso científico y tecnológico que no da respuesta a los problemas últimos de la existencia humana, y por ello parecen explicarse que el fenómeno mágico tenga incluso resonancia en los medios de comunicación y despierte actualmente un *malsano interés* por la esfera de lo diabólico.

Desde esta perspectiva se enfatiza que el mal es un ser vivo, espiritual, y quien niega su existencia se sale de la fe de la Iglesia. No se considera muy común que el demonio se manifieste de forma sobrenatural, pues por lo común se reconoce que se trata de obsesiones psicológicas. Sin embargo tal manifestación extraordinaria es posible en diversos grados, cuyos síntomas coinciden con algunas manifestaciones de lo trascendente desde la perspectiva chamánica: peso sobre el cuerpo, presencias, visiones, voces o mensajes, espasmos, levitación, dar a conocer cosas distintas y ocultas, demostrar fuerzas extraordinarias. etc. Incluso se plantea que los objetos de brujería pueden ser un instrumento para la vejación del demonio, es decir, enfermedades por él producidas.

Si bien es posible la sujeción diabólica, es decir, que alguna persona deliberadamente se haga servidor de Satanás por medio de algún ritual, en el periódico de la Arquidiócesis de Guadalajara se ha publicado que también

una persona puede ser dañada por el demonio por acercarse a prácticas que van en contra de la Palabra de Dios, como la adivinación, magia, hechicería, limpias, campos esotéricos, juegos ouijas, amuletos, etc. ya que estas supersticiones son actos de idolatría que van en contra del Primer mandamiento de la Ley de Dios. [...] Estos terrenos de lo oculto, son los terrenos del demonio.[[40]](#footnote-41)

Por ello se lamenta que siendo el pueblo tapatío muy religioso, también es frecuentemente supersticioso. Se considera que en muchos de los casos la presencia diabólica tiene que ver con las limpias y otras prácticas que corresponden a los grupos neochamánicos. Por ello se afirma que no hay magia blanca, sino que toda forma de magia es nociva y tiene consecuencias negativas en las personas. Además existe el campo del maleficio y la posibilidad de generar un daño a otra persona[[41]](#footnote-42), pero todo se complica si en esa situación se acude a un brujo o mago para solucionar el problema: “esto es tanto como recurrir a Satanás para «solucionar» las cosas. A la larga, donde supuestamente salió el demonio, entraron otros siete”[[42]](#footnote-43). De esta manera toda práctica mágico-religiosa es considerada como antesala de la presencia diabólica.

Incluso el rito del Exorcismo, en el Capítulo I del Título XII del Ritual Romano[[43]](#footnote-44), señala una serie de normas que aluden a las prácticas del chamanismo tal como se presentan en el caso estudiado. Se indica que los que padezcan maleficios no deben acudir a los magos para ser liberados y que, además deben evitar toda superstición. El mismo rito considera posible que el demonio esté poseyendo el cuerpo de una persona debido a una acción mágica o por la acción de signos o instrumentos maléficos. Por lo que si es algo que se ingirió, el exorcista hace que los vomite y si son cosas que están fuera del cuerpo, hay que hacer al demonio que revele donde están para que puedan ser quemados.

Esta perspectiva es claramente un planteamiento de competencia en la oferta de lo sagrado, pero parece poner a la Iglesia Católica de nuevo en el mercado de lo mágico, no sólo de lo religioso. Se admite la eficacia de la magia, pero se presenta a la Iglesia Católica como la que tiene el dominio exclusivo del bien, de manera que toda práctica alternativa es satánica en el fondo. Por ello concluye planteando que el auge de los magos ha incrementado la labor de los ministros católicos, únicos que pueden combatir el poder de Satanás.

Sería incompleto dejar de considerar aquellos miembros de la jerarquía eclesiástica a quienes algunos chamanes del grupo sitúan como bastante tolerantes, que incluso saben de las prácticas que se realizan y no las condenan. Por su parte, Sofía, sus discípulos y sobre todo la gente que se acerca a ellos, no se plantean en contraposición a la Iglesia Católica, aunque saben que en el neochamanismo hay una oferta alternativa.

**3.7. La percepción de la sociedad civil.**

Las acciones legales, recientemente, respecto a las prácticas mágico-religiosas se han especificado en Jalisco. Esto parece ser producto de un Congreso del Estado con una visión de lo religioso más institucional y cercano a los intereses del catolicismo. Mientras que en otros momentos del pasado todo grupo mágico-religioso caía dentro de un cierto vacío jurídico formal, ahora las instituciones oficialmente registradas como Asociación Religiosa (A.R.), son regidas por una legislación propia. Sin embargo los grupos mágico-religiosos no registrados como A.R. y los individuos que a ellos pertenecen pueden ser legalmente acusados de fraude a tenor del Código Penal:

Artículo 250. Comete el delito de fraude, el que, engañando a alguno o aprovechándose del error en que éste se halle, se haga ilícitamente de una cosa o alcance un lucro o beneficio indebido, para sí o para otro.

[...]

Artículo 252. Las mismas penas señaladas en el artículo anterior se impondrán:

[...]

XIII. Al que obtenga cualquier beneficio, explotando la superstición o la ignorancia de una persona por medio de supuesta evocación de espíritus, adivinaciones o curaciones;[[44]](#footnote-45)

Con esto queda clara una construcción jurídica de las prácticas mágico-religiosas asimiladas al delito de fraude. Es interesante la evocación del texto al antiguo derecho romano que condenaba al cristianismo por ser *superstitio* y no *religio*. Así mismo los legisladores consideran la posibilidad de determinar que grupos explotan la superstición y la ignorancia, y en que casos es *supuesta* la evocación de espíritus, las curaciones o incluso las adivinaciones que no correspondan a una profecía sostenida por una institución religiosa inscrita oficialmente.

Las penas y sanciones que pueden derivar de tales prácticas son:

a) De seis meses a dos años de prisión y multa por el importe de dos a ocho días de salario, cuando el fraude no exceda del importe de cuatrocientos cincuenta días del salario mínimo.

b) De dos a siete años de prisión y multa de cuatro a cuarenta días de salario mínimo si excede el importe antes señalado.

c) De cuatro a diez años de prisión y multa de veinte a ochenta días de salario mínimo si excede dos mil quinientos veinte días del mismo.

En el caso de que se restituya lo señalado en el inciso c, se aplicarían las sanciones del b. Afortunadamente los costos en la mayoría de los centros esotéricos no son muy altos. Por otro lado es paradójico que las autoridades municipales extiendan permiso de tener locales cuyo giro es la *lectura de cartas y café*, tal como lo dice el permiso municipal del centro esotérico de Sofía.

En la medida que no se avance en la tolerancia respecto a los grupos mágico-religiosos se puede prever que se mantendrán este tipo de presiones legales, aunque de hecho sólo se han aplicado en el caso de personas que van a ofrecer sus servicios a domicilio y cuyo fraude consiste en pedir dinero sin hacer el ritual o resguardo ofrecido. Sin embargo, la actual legislación deja margen a demandar a un chamán por el cobro de sus servicios.

Con estos breves comentarios termino con esta primera presentación del grupo chamánico formado en torno a la enseñanza de Sofía, para pasar en el próximo capítulo al análisis comparativo de ambos casos de chamanismo urbano.

1. Ibid. p. 16. [↑](#footnote-ref-2)
2. Sofía: *Historia de Vida...* [↑](#footnote-ref-3)
3. Cfr. Idem. Hice algunos arreglos de redacción y para acortar el texto, procurando mantener el estilo de Sofía. [↑](#footnote-ref-4)
4. Sofía: “Curso de Chamanismo”. Impartido en la Casa de la Armonía, en Guadalajara, los domingos 22 y 29 de agosto y el 5 de septiembre de 1999. [↑](#footnote-ref-5)
5. Idem. [↑](#footnote-ref-6)
6. Idem. [↑](#footnote-ref-7)
7. Cfr. para la cuestión de estos símbolos a Udo Becker; *Enciclopedia de los símbolos*. Océano, México, 1997. [↑](#footnote-ref-8)
8. Cfr. Sharon: op. cit. p. 101 ss. [↑](#footnote-ref-9)
9. De la Torre: “La eclesialidad...” [↑](#footnote-ref-10)
10. Cfr. las consideraciones al respecto de Alfredo Vargas González: “Imagen Santa, figura prohibida: la Santa Muerte”, ponencia presentada en el IV Encuentro de Investigadores del Fenómeno Religioso en el Centro Occidente de México, marzo de 2001, Guadalajara. [↑](#footnote-ref-11)
11. SOFÍA: “Curso...” [↑](#footnote-ref-12)
12. Stephen Wayne Nichols: "Roman Catholic Cross” en *shamanism@shamanscave.com*, (grupo de discusión), 21 de lulio de 2001. (La cruz tiene similitudes bastante obvias con el árbol de la vida, conectando el cielo y la tierra. Por supuesto, Jesús era un sanador y tenía frecuente contacto con el mundo espiritual. Su vida y muerte enfatizan la dificultad del seguimiento de una perspectiva personal, el cual cada chamán debe realizar mediante la conquista de los temores relativos al cuidado de su cuerpo físico [traducción mía]) [↑](#footnote-ref-13)
13. La mayoría de las veces el chamán puede también hacer los decretos según se sienta inspirado, aunque no por ello dejan de tener importancia los textos del libro. [↑](#footnote-ref-14)
14. *La Santa Cruz...* Existen otras ediciones que se pueden encontrar en las librerías católicas y en algunas librerías esotéricas. [↑](#footnote-ref-15)
15. Gladys Toyos Flores: “Apuntes del curso de chamanismo” [↑](#footnote-ref-16)
16. Karen: “Entrevistas...” [↑](#footnote-ref-17)
17. El primer mazo de tarot que se conoce con las setenta y ocho cartas que han servido como base a todos los tarot posteriores. [↑](#footnote-ref-18)
18. En el *Curso de Chamanismo* que yo participé no se concluyó con ritual en el campo debido a que el quorum no fue percibido por Sofía como suficientemente interesado en adentrarse auténtica y seriamente en la práctica del chamanismo. [↑](#footnote-ref-19)
19. Cfr. Sofía: “Historia de Vida...” [↑](#footnote-ref-20)
20. Lilian Scheffler: *Magia y brujería en México*. Panorama, México, 1983. p. 38. [↑](#footnote-ref-21)
21. Zea: op. cit. p. 58. [↑](#footnote-ref-22)
22. SOFÍA: “Curso...” [↑](#footnote-ref-23)
23. Idem. [↑](#footnote-ref-24)
24. Antoine Court de Gébelin: *El mundo primitivo analizado y comparado con el mundo moderno*, citado en *El arte del tarot*, (fascículo 1) Orbis, Barcelona, 2001. [↑](#footnote-ref-25)
25. Eliphas Lévi: *Dogma y ritual de la magia trascendental*, citado en *El arte...* [↑](#footnote-ref-26)
26. *El arte...* [↑](#footnote-ref-27)
27. Scheffler: op. cit. p. 18. [↑](#footnote-ref-28)
28. SOFÍA: “Curso...” [↑](#footnote-ref-29)
29. Idem. [↑](#footnote-ref-30)
30. “México, hacia la plena libertad religiosa” en *Zenit servicio diario* (Publicación electrónica de la Agencia Internacional Católica de Noticias), 12 de julio de 2000, Roma (ZS00071208). [↑](#footnote-ref-31)
31. Juan Carlos Viteri Salinas: “Santuario de los Mártires. Devoción, geografía y compromiso social” en:

    *http://www.arquidiocesisgdl.org.mx/publicaciones/NuevaSintesis/2001/NS30/Santuario.html*, consultado en julio de 2001. [↑](#footnote-ref-32)
32. Luis Morales Reyes, presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana, citado en “Obispos mexicanos buscan propuestas de evangelización ante Sectas” en *Info-spes* (Boletín electrónico) 1º de julio de 2001, Argentina, Buenos Aires. [↑](#footnote-ref-33)
33. “El dinero, clave del avance de las sectas en Latinoamérica” en en *Info-spes... Se menciona que la cita es del Papa.* [↑](#footnote-ref-34)
34. “Preocupan 3 rivales a la Iglesia Católica” en:

    *http://www.arquidiocesisgdl.org.mx/BancodeDatos/Index.html*, consultado en julio de 2001. [↑](#footnote-ref-35)
35. Cfr. “Gran diversidad religiosa en Jalisco” en *El informador*, 20 de Abril de 1998, Guadalajara, en http://www.informador.com.mx/Lastest/ABR98/20ABR98/LOCAL.htm. [↑](#footnote-ref-36)
36. Cfr. Bastian: *La mutación...* p. 22. [↑](#footnote-ref-37)
37. Cfr. *http://www.spes.8k.com*, consultado en noviembre de 2000. Es el sitio de la Fundación SPES, la primer institución latinoamericana (1989) abocada especialmente a la investigación y el estudio interdisciplinario, la difusión de información y la búsqueda de respuestas -desde la perspectiva católica- al fenómeno de los Nuevos Movimientos Religiosos. [↑](#footnote-ref-38)
38. “Alerta ante el resurgir del Satanismo” en *Zenit servicio diario* (Publicación electrónica de la Agencia Internacional Católica de Noticias), 17 de mayo de 2001, Roma (ZS01051703). [↑](#footnote-ref-39)
39. Idem. [↑](#footnote-ref-40)
40. “Entrevista con el exorcista” en *Semanario*, Edición 217 del 1 de abril de 2001, Guadalajara. El artículo aparece en la sección “Tema de la Semana” y el texto es una contribución del Pbro. Jesús Ceja de la parroquia de Nuestra Señora del Rayo, aunque es también retomado al inicio del artículo por el editor. [↑](#footnote-ref-41)
41. Cfr. Idem. El Pbro. Salvador Angulo Navarro habla de haber expulsado unos demonios de una niña que había caído por el hechizo de su tía. [↑](#footnote-ref-42)
42. Idem. [↑](#footnote-ref-43)
43. Citado en “Entrevista con el... [↑](#footnote-ref-44)
44. *Código Penal para el Estado Libre y Soberano de Jalisco*, decretado por el H. Congreso del Estado, en Guadalajara, 2 de agosto de 1982. [↑](#footnote-ref-45)